

## **Felipe González: “Si el BCE hiciera la tercera parte del esfuerzo que ha hecho la Reserva Federal en la compra de bonos-estado, la especulación se habría acabado”**

El presidente del Consejo de Progreso Global de la Fundación IDEAS augura que “o la UE camina hacia la federalización determinando qué poderes deben estar en el centro, o vamos al desarme ordenado en los avances de integración para volver a una mera zona de libre cambio donde cada uno se lama sus heridas”

Madrid, 30 de noviembre de 2010

El ex presidente del Gobierno de España y actual presidente del Consejo de Progreso Global de la Fundación IDEAS, Felipe González, reclamó hoy a los estados miembros de la UE que adopten reformas inmediatas “para fijar qué poder necesita la UE en el centro que sea capaz de representar la fuerza de 500 millones de habitantes y el mayor PIB del mundo en su conjunto, pero irrelevante país por país”.

En el marco de la jornada “El futuro de las relaciones exteriores de la UE”, organizada por el área de Internacional y Cooperación de la Fundación IDEAS, el ex Presidente del Gobierno lamentó la “falta de voluntad de los líderes políticos de los estados miembros para caminar en la senda de fijar una gobernanza económica, y no solo monetaria, alegando para ello que los ciudadanos no entenderían la pérdida de soberanía de los países”, lo que “no se corresponde con la opinión expresada por los ciudadanos”.

Tras calificar de “incomprensible” que la UE carezca de una política energética común y de una estrategia, que no proyecto, común frente al cambio climático, el ex Presidente aseguró que “Europa está en una situación crítica, y su irrelevancia se acentuará cada vez más, y será irreversible a mi juicio si no de acometen 4 o 5 reformas estructurales, entre ellas la de avanzar hacia la gobernanza económica y hacia una posición exterior común”.

Por ello, González se atrevió a calificar de “gran fracaso” la Agenda de Lisboa 2000-2010, “entre cuyos objetivos estaban situar a la UE como primera potencia económica y tecnológica, y todo ello favoreciendo una mayor cohesión social. Pues bien, hoy estamos más distanciados que nunca de EE UU en inversión en I+D+i, y apretados por el sándwich de países, no emergentes, que ya han emergido, y que no estaban en el mapa hace 20 años. Por tanto, hemos perdido como mínimo 10 años y corremos hacia un futuro que ya tenemos detrás”.

El ex Presidente del Gobierno se refirió también a la agenda trasatlántica, “la cual no se ha renovado en 15 años, cuando EE UU y Europa representaban el 58% del PIB mundial. Ahora, representamos el 47% de ese PIB mundial, con el agravante de que tenemos una gran conciencia de pérdida de relevancia. Vivimos una dulce decadencia, no hay fenómeno global, como Google o Microsoft, que lleven la firma europea, hemos perdido ritmo en la formación de capacidades, nuestra demografía envejece. En fin, el movimiento de Occidente a Oriente es imparable y, si no acometemos reformas estructurales, seremos cada vez más insignificantes”.

En este sentido, achacó en gran parte a la ausencia de una política y una gobernanza económica a nivel europeo la crisis de deuda que están viviendo algunos estados: “La Reserva Federal de EE UU ha comprado en un mes la misma deuda pública que el Banco Central Europeo en dos años. Así, los bonos de EE UU están fuera de la especulación. Si el BCE, que se resiste a comprar deuda pública de los estados, hiciera la tercera parte del esfuerzo que ha hecho la Reserva Federal en compra de bonos estados, la especulación se habría acabado”.

González lamentó que la UE solo de pasos a favor de una política económica común “arrastrada por los mercados”, y recordó que ante una crisis como la que estamos viviendo “el margen de los estados de manera individualizada es reducidísimo”. En esta línea argumental, denunció que la “pelea pueblerina” interna de los estados “tape el problema real, y es que desde la caída del Muro de Berlín llevamos 20 años retrasando el debate de qué poder necesitamos en el centro, en el núcleo de la UE, para ser relevantes, y cuáles otros en los estados-nación, en las regiones y en los municipios. Hay que federalizar el poder en estos cuatro estratos”.

El presidente del Consejo de Progreso Global de IDEAS se posicionó “a favor de fortalecer el núcleo de la UE”, y mostró su desdén hacia

políticas “como en su día pudo ser la de Alemania, que quería una Europa que se adaptara a su política marco”.

González arremetió duramente contra los mercados financieros y contra el sistema bancario, “cuya irresponsabilidad nos ha llevado a esta crisis, y luego, una vez rescatados los bancos por los estados, que han incurrido en déficit para rescatarlos, ahora, ellos, los bancos, nos exigen a nosotros, los estados, que arreglemos nuestros cuentas, desarregladas por ellos. Y, además, nos advierten que, en ningún caso, se nos ocurre regularlos, no sea que limitemos su capacidad de crecimiento”.

Con respecto a la política exterior de la UE, González señaló que “aún a día de hoy no se ha recompuesto la fractura que supuso la guerra de Irak”, y recordó que “antes no había foro internacional donde la UE no fuera actor protagonista y, ahora, sin embargo, hay conversaciones de paz entre Israel y Palestina donde la UE no tiene representación. En la pasada Cumbre del Clima de Copenhague, a la UE le dieron una resolución para que la firmara, pero no formó parte de la decisión”.

En su opinión, la Alta Representación de la UE tiene que trazar un plan, donde “se fije la relación de vecindad con Rusia, con Ucrania, con todos los países del área mediterránea, con América Latina”. Puso como ejemplo de la falta de política exterior común clara el caso de Turquía, “a quien se le dijo que podría llegar a ser estado miembro, y ahora se le ponen palos en las ruedas. Había sido mejor decirle que la opinión pública no estaba madura para que sea miembro de la UE, y fijar las relaciones en términos de vecindad”.

## LÓPEZ AGUILAR RECLAMA UN ESTATUTO DE CIUDADANÍA EUROPEA

Previo a la intervención de González, abrió la jornada el vicepresidente ejecutivo de la Fundación IDEAS, Jesús Caldera, quien abogó por reformar y regular los mercados financieros, y achacó a la gran desigualdad de renta (en 1928 y 2006, el 1% de la población estadounidense acaparaba el 24% del total de la renta de EE UU) buena parte de la responsabilidad de la crisis internacional. Caldera explicó que la gran diferencia de renta “obligó a las clases medias a asumir a prácticas de riesgo financieras para mantener su status”, lo que “las empujó a un callejón sin salida, una vez que estalló la burbuja financiera e inmobiliaria”.

Durante la jornada “El futuro de la relaciones exteriores de la UE”, el área de Internacional y Cooperación de la Fundación IDEAS presentó dos documentos de trabajo: “Ideas para la creación de ATILA (Área Transatlántica de Integración para la Libertad Ampliada) y “El debate sobre la estrategia de seguridad española”.

En el primero, según explicó Antonio Estella, responsable del área de Internacional y uno de los coautores del documento, se propone “crear un espacio Schengen trasatlántico, entre la UE y EE UU, en el cual los ciudadanos de ambos polos puedan circular libremente”. Esta propuesta se complementa con la creación de una Agencia Transatlántica de Seguridad y una Orden Transatlántica de Búsqueda y Captura.

En el segundo documento, “El debate sobre la estrategia de seguridad española”, la Fundación IDEAS pretende favorecer la hoja de ruta estratégica fijada en la primera Estrategia Española de Seguridad elaborada por Javier Solana. En líneas generales, se apuesta por establecer un marco de relaciones internacionales sostenibles, donde se categoricen nuevos riesgos y amenazas, y donde se potencie el desarrollo de un ejército flexible y en formación continua.

La clausura, por su parte, correspondió al portavoz del PSOE en el Parlamento Europeo, Juan Fernando López Aguilar, quien resaltó que Europa “no se hace solo ni con mercado ni con economía, sino con ciudadanía. Este es el desafío que estamos arrastrando desde hace mucho. Necesitamos opinión pública europea, partidos políticos de ámbito europeo, medios de comunicación europeos. Por tanto, faltando todo eso, necesitamos un Estatuto de Ciudadanía europea, con derechos y obligaciones, que asile y proteja a los ciudadanos a nivel exterior, en un espacio común de libertad, seguridad y justicia. En definitiva, que desarrolle el propio Tratado de Lisboa”.

López Aguilar, quien hizo un breve repaso del proceso de construcción europea, añadió que ciudadanía significa “honrar un sentimiento que ha estado siempre latente en el proceso de construcción de la UE, pero que ha tardado en hacerse visible. La UE no es solo un marco de gobierno, y la ciudadanía europea es, precisamente, la elevación a categoría jurídica y judicializable de toda una serie de derechos políticos y ciudadanos”. El portavoz del PSOE en el Parlamento Europeo concluyó animando a los ciudadanos “a ejercer su ciudadanía europea, recogida en el Tratado de Lisboa, la cual no minora la natural de los estados miembros, sino que la enriquece”.